

MOVIMIENTO CRISTIANO LIBERACION

Algunas consideraciones sobre la realidad cubana
y la posible solución pacífica

- Cualquier mediación ofrecida, que sea sobre la justa base de la solución de conjunto para el problema cubano, cuya esencia está en el interior de Cuba y por lo tanto, sin dejar de considerar otros factores, la esencia de la solución sólo se encontrará dentro de Cuba.
- No se puede ignorar la capacidad y el derecho de opinión que tienen la oposición interna y todos los cubanos cuando se trate de buscar solución al conflicto existente entre los Gobiernos de Cuba y el de los Estados Unidos de América.

Las relaciones bilaterales entre Cuba y los Estados Unidos de América son un asunto de todos los cubanos y no sólo del Gobierno actual. Por lo que sólo tiene sentido abordar la solución de conjunto donde todos los sectores del pueblo tengan voz (ver Proposición de Solución Cubana). Por otra parte no compete a los Estados Unidos de América negociar el problema interno cubano con el Gobierno de la Isla, pues la solución corresponde a los cubanos que viven dentro y fuera de ésta. Nos consta que el Gobierno de los Estados Unidos de América aboga por una solución de la crisis cubana, entre cubanos.

Tratar de sustraer este aspecto del problema cubano para darle solución aisladamente sólo ha contribuído a una polarización alrededor del tema del embargo, desenfocándose así de la esencia del problema y endureciendo posiciones.

MOVIMIENTO CRISTIANO LIBERACION

Algunas consideraciones sobre la realidad cubana
y la posible solución pacífica

- Nuestro exilio, especialmente si se considera en todo su espectro político, es un interlocutor legítimo para quien quiera tratar el tema de la solución al problema cubano. Es más, es impensable hablar de esta solución sin la justa participación del exilio.
- la Oposición interna, por el hecho de estar en el propio escenario y por ser voz e intérprete de la voluntad de una mayoría del pueblo que no tiene voz, tendría que ser el interlocutor principal para la realización de un diálogo, si es que se espera que este diálogo sea digno y conduzca al encuentro de soluciones pacíficas entre el Gobierno y todos los sectores del pueblo cubano. No aceptaremos que se den por iniciados una apertura o un proceso de cambio en Cuba o que se afirme que se está realizando un diálogo para la transición mientras no se tenga en cuenta a la Oposición interna como interlocutor principal. Esta determinación es coherente con nuestra posición de que el diálogo no debe excluir a nadie y que debe ser, fundamentalmente, la vía para implementar un proceso rápido que abra para el pueblo el espacio de libertad y participación suficiente para que sea el pueblo, y sólo el pueblo, quien defina y dirija el proceso de transición en un ambiente de reconciliación. Este proceso de transición pacífica sólo pudiéramos darlo como firmemente iniciado a partir de la liberación de todos los prisioneros por motivos políticos y de conciencia.

Lo único discutible son las vías y formas de implementar la transición, ya que la libertad y soberanía del pueblo cubano no son tema de discusión, son derechos propios que deben ser restituidos. Por lo que la transición de que hablamos sólo tiene sentido si culmina en la realización de esos derechos para el pueblo.

MOVIMIENTO CRISTIANO LIBERACION

Algunas consideraciones sobre la realidad cubana y la posible solución pacífica

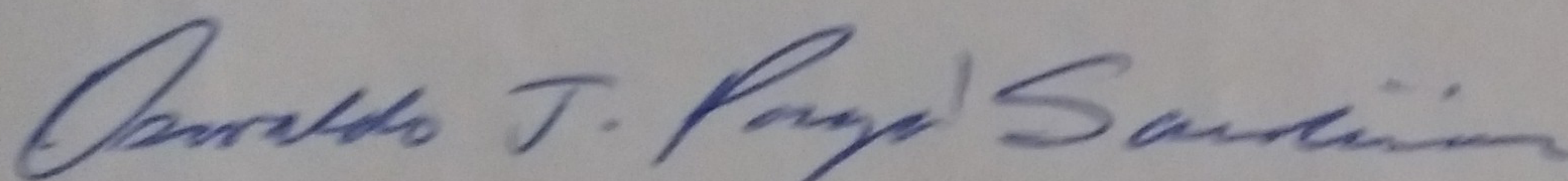
- No ponemos condiciones para iniciar el diálogo o más bien conversaciones con el Gobierno y estamos en disposición de realizarlo con cualquier figura que designen los gobernantes cubanos. Somos sinceros al expresar, como lo hemos hecho claramente en los párrafos anteriores, cuál es y sería nuestro papel y posición básica en cualquier diálogo o negociación. Explicamos esto para que tanto el Gobierno como los que sinceramente quieren colaborar en la búsqueda de soluciones pacíficas en Cuba, sepan lo que buscamos. En estos momentos de grave crisis cualquier desenfoco de la esencia del problema o dilación por ausencia de definiciones de objetivos van contra nuestro pueblo. Por lo que llamamos a la siguiente reflexión: una cuestión es nuestra sincera postura dialogante, otra la realización del diálogo en sí y una tercera, y la que más importa ahora, es el resultado de este diálogo. La disposición existe, sabemos que el camino del diálogo es difícil, pero es imprescindible que se inicie sólo si existe por parte del Gobierno y de todos la voluntad de recorrer el camino del cambio que entregue al pueblo soberano el poder y el derecho sobre la base del respeto a la dignidad de la persona. Si no existe esta voluntad cualquier proceso será falso y sólo serviría para escamotear a los cubanos su derecho a la democracia real y contribuir a dejar a nuestro pueblo en una mayor indefensión y soledad frente a la intolerancia, la marginación total y la represión. Por lo tanto reiteramos que dada la urgencia de la situación no debe haber lugar para maniobras y no debe alentarse, aún en la buena fe, ninguna postura desleal o engañosa. Tengan en cuenta que la tendencia a la represión ilimitada puede desembocar en el genocidio.
- Preferimos recorrer el camino, ya iniciado, de la lucha cívica y pacífica que ver escamoteados, demorados o mediatizados, nuestra libertad y soberanía, ya que de todas formas, por costoso que sea, continuaremos recorriendo ese camino hasta redimirnos como pueblo.

MOVIMIENTO CRISTIANO LIBERACION

Algunas consideraciones sobre la realidad cubana
y la posible solución pacífica

- Esperamos que este lenguaje directo y sincero lo aprecien como un muestra de responsabilidad ante nuestro pueblo y de respeto y gratitud hacia ustedes. Confiamos en la buena voluntad que les motiva y rogamos a Dios que nos ayude ayudándoles a ustedes.

Praternalmente,



Oswaldo J. Payá Sardiñas

Coordinador del

Movimiento Cristiano Liberación

Dado en La Habana, en el mes de Noviembre de 1993